

En la mira: Reseñas literarias

CATALEJOS

Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños.

Decisiones. Reseña de *El regalo de los Reyes Magos*

POR SUSANA ALLORI

Henry, O. y Wernicke, María

Traducción libre de Gimenez,

Eduardo Abel

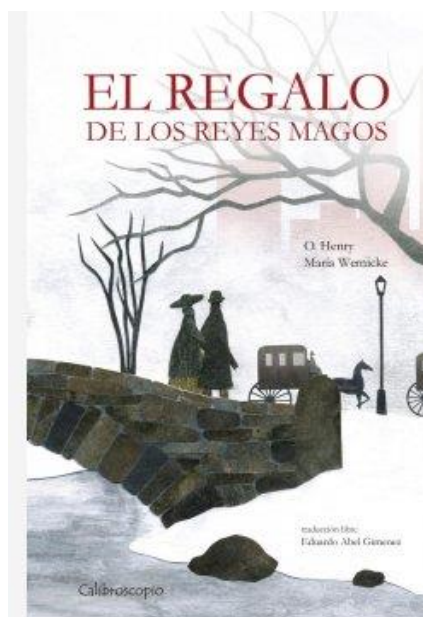
El regalo de los Reyes Magos

Buenos Aires

CalibroscoPIO

2016

56 páginas.



Decisiones.

Reseña de *El regalo de los Reyes Magos*

Susana Allori ¹

La trama de *El regalo de los Reyes Magos* podría considerarse ligeramente bajo la canonizada temática del desencuentro amoroso, sin embargo O. Henry en una

¹Susana Elma Allori es Licenciada en Letras (UBA). Vice Presidente de CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil). Docente de las Cátedras de Literatura Infantil, Lengua y su didáctica, y Seminario Alfabetización Inicial de la Universidad Nacional de La Pampa. Docente de Lengua y su Didáctica y Alfabetización Inicial del IFD Nuestra Señora de Las Mercedes, Unquillo, Córdoba. Expositora en eventos nacionales y extranjeros de su especialidad. Ha sido docente en los niveles Inicial, Primario y Medio. Ha participado en el diseño, coordinación e implementación de proyectos de promoción de la lectura en diferentes ámbitos. Entre ellos el Programa Por El Derecho a Leer de CEDILIJ, Premio IBBY Asahi 2002. Ha recibido el Premio Pregonero 2008 como Especialista en Literatura Infantil, otorgado por la Fundación El Libro. E-mail de contacto: suallori@yahoo.com.ar

voltereta lúcida, la convierte en una tragedia burguesa propia de la sociedad norteamericana (o capitalista en general).

Una pareja de jóvenes pierde cada uno su bien máspreciado, no ya la vida a lo Romeo y Julieta, sino las valoradas y personales pertenencias, en pos de ofrecerlos como prueba de amor: hacer del otro un ser feliz. Jim y Della son víctimas de una sociedad de consumo que prescribe la felicidad que puede otorgar un regalo bajo el pretexto pueril de las fiestas navideñas. Lo intangible del amor es puesto en valor por medio de la entrega de bienes materiales.

El reloj y los cabellos, único bien que cada uno posee, son emblema de una vida de pobreza material que se ahonda frente a lo absurdo del regalo recibido: una cadena para portar ese reloj y unas peinetas para lucir esos cabellos. El desprendimiento amoroso del bien es causa del brutal desencuentro de los amantes. Ellos no son precisamente reyes, sino pobres pretendiendo una vida burguesa.

Pero hablar de esta obra supera el asunto tratado, justamente porque en la literatura “el tema no es el tema” (Wapner, 2007, s/d) sino el modo en que está urdido el relato.

Así comienza:

Un dólar con ochenta y siete centavos. Nada más. Y sesenta centavos eran monedas de a uno, ahorradas poco a poco con el almacenero, el verdulero y el carnicero, pidiendo rebaja hasta que las mejillas se enrojecían de vergüenza por la avaricia implicada en tanto regateo. Della contó tres veces. Un dólar y ochenta y siete centavos. Y el día siguiente era Navidad. (s/d)

Desde el inicio, el relato ubica al lector como testigo del periplo de Della hasta adquirir el regalo: sus estados de ánimo, su decisión, sus regateos, la mezquindad de sus interlocutores, la desesperante situación económica y la soledad de la pareja y el contexto social de principios del Siglo XX. Durante ese recorrido es posible reunir información sobre Jim. La tensión narrativa apunta al momento en que se produce la entrega de los regalos, cuando éste regresa del trabajo. La sorpresa mutua ilustra la patética posición de clase de los personajes y así exhibe la tragedia burguesa. La desolación frente al absurdo constituye el momento cúlmine y da pie al giro final en el que la voz del narrador increpa al lector para acertarle una reflexión tan navideña como filosófica.

El regalo de los Reyes Magos tiene los ingredientes propios de la narrativa de O. Henry², los que lo consagraron como el maestro³ del cuento norteamericano. Su vida personal y la secuela de su obra confirman el mito del autor genial con una vida de penurias: inestabilidad financiera, riesgos, amores, robo, alcohol; incluye huida de la justicia federal a un país latinoamericano y cárcel al regreso por amor. La publicación de sus obras bajo diferentes seudónimos hasta el definitivo O. Henry (vocativo de su gato) cobran, entonces, sentido.

Y más allá de la ligazón autobiográfica que todo relato entraña, es posible pensar en el conocimiento del mundo del perdedor que O. Henry, la persona de O. Henry, bien conocía. Autor y obra son parte ya de una leyenda. La de la vida de O. Henry, nutrida de sus derrotas cobrando revanchas en los legendarios finales de sus obras. Si algo ha quedado fuertemente afianzado en la literatura clásica, son justamente los magistrales finales de sus cuentos. Popularizados con la expresión «un final a lo O. Henry» y una intensa vida “bebida”.

Cuenta también la leyenda que *El regalo de los Reyes Magos* fue escrito, como gran parte de su obra, bajo la presión de un plazo de entrega, consumado en tan solo tres horas, el tiempo que duró una botella de whisky.

Pero este libro no es solo el relato del O. Henry, cabe ocuparnos también de la ilustración, la traducción y la decisión de editarlo de CalibroscoPIO Ediciones.

La traducción libre realizada por Eduardo Abel Gimenez permite un acercamiento sensible a una historia narrada en un registro lingüístico del que no se perciben fisuras ni forzamiento alguno por costuras de adecuación. Por el contrario se deja fluir en un devenir perfectamente asible por el lector de lengua vernácula.

Por otra parte, el delicado trabajo de las ilustraciones de María Wernicke, con su particular dominio de superposición de texturas, una paleta de colores

² En su memoria se creó en Estado Unidos el premio O. Henry Awards de cuentos, uno de los más importantes del mundo. Lo han recibido, entre otros, los escritores William Faulkner, Dorothy Parker, Flannery O'Connor, John Updike, Truman Capote, Raymond Carver, Saul Bellow, e incluso el cineasta Woody Allen.

³ Jorge Luis Borges escribió sobre él: “Edgar Allan Poe había sostenido que todo cuento debe redactarse en función de su desenlace; O. Henry exageró esta doctrina y llegó así al trick story, al relato en cuya línea final acecha una sorpresa. Tal procedimiento, a la larga, tiene algo de mecánico; O. Henry nos ha dejado, sin embargo, más de una breve y patética obra maestra”.

adecuadísima para generar un clima de frialdad (más allá de nevado escenario) y el juego de planos que muestran y ocultan, ahondan las circunstancias de la trama y ubica a la floreciente ciudad de Nueva York como escenario para el contraste vivencial.

La ilustradora logra darle voz a un intercambio desencontrado entre la ciudad y estos dos habitantes. El puente de la tapa, al decir de Wernicke “pretexto gráfico para entrar a la historia” instala un puente simbólico entre el paso de esta historia de amor hacia la tragedia burguesa. Del mismo modo, el diálogo entre la guarda de inicio y la de cierre muestra desde la gráfica y capta no solo el avance de la historia sino sobre todo, el giro final del relato, efecto tan propio de O Henry.

Para quienes nos dedicamos a promover lecturas, la elección de las obras es el punto central. La profusión de nuevas ficciones en la producción actual y el desarrollo del campo de la literatura infantil y juvenil (ya es hora de librar esos adjetivos) obligan a revisar los criterios de selección; por ello reconocer en CalibroscoPIO Ediciones el gesto de editar y poner en valor un relato de más de 100 años no resulta menor.

Sin dudas es coincidente con el jurado que lo destacó por tratarse de “*un proyecto que cuida todos los detalles...*” por lo que integró la lista de los Destacados de ALIJA 2016 en la categoría labor editorial.

El desafío hoy no es sólo avivar el fuego de la lectura; en estos tiempos no es lo que escasea, sino un modo y motivo para entrar a otros textos, los que traen a cada lector, noticias de sí mismo y de este tiempo, textos de los que salimos transformados más en nosotros mismos. Esos son la leña imprescindible, no importa ni cuándo fueron escritos, ni la puerilidad de su nombre, ni los temas y mucho menos la edad del lector. Y eso es esta edición de *El regalo de los Reyes Magos* de O. Henry.